

11 marzo 944
1

NUESTRA CIUDAD

AL FIN TENDREMOS MUSEOS DECOROSOS.- BODAS DE PLATA DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS MEXICANOS.-

Por Rafael García Granados.

La razón se impone. Infinidad de veces clamamos en el desierto por la dignificación de nuestros museos sin que los anteriores secretarios de Educación se sirvieran prestarnos atención. De tan bellas que son las noticias no queremos ni creerlas: están ya gastándose -- \$60,000.00 en instalar el Museo de Historia en Chapultepec, y en julio se iniciarán las obras para el nuevo Museo de Antropología en la Ciudadela, cuyo presupuesto aprobado es de \$3,000,000.00. Sólo falta que el Ministro de Educación le preste la atención que está reclamando a gritos a la Galería de Pinturas de San Carlos, para que su obra en materia de museos sea completa.

Hace ya varios años que todos los objetos de interés histórico o de valor artístico de épocas colonial e independiente, fueron retirados del edificio de la Moneda donde estaban amontonados como costales de maíz en bodega (pero visibles para el público al menos) y llevados al hermosísimo edificio construido para la difunta Contraloría sobre el cerro de Chapultepec en el sitio en que estuvo el benemérito Colegio Militar. La determinación de convertir este edificio en Museo de Historia y Arte Colonial fué un indiscutible acierto porque con -

ello se lograba a la vez descongestionar el Museo Nacional dándole mayor amplitud a la Antropología, y colocar en sitio muy apropiado - a pesar de no haber sido planeado para Museo - el de Historia y Arte Virreinal. La primera parte del programa, es decir, la traslación de los objetos de la Moneda a Chapultepec, se llevó a cabo hace ya varios años. Pero por una de esas miserias tan nuestras - por falta de alcayatas - los cuadros no se colgaron, los pisos no se enceraron, los objetos no se colocaron.... y el público no tuvo acceso al nuevo museo, con grave contrariedad de los turistas vernáculos que visitan la ciudad con motivo de las fiestas patrias y que se sentían defraudados al haber pagado veinticinco centavos por entrar al Museo de la Moneda con el exclusivo objeto de ver la carroza de Maximiliano y no encontrarla. Hoy, afortunadamente, el arreglo del Museo de Chapultepec camina viento en popa y está haciéndose con muy buen gusto y apego a las reglas de la Museografía. Lo único que tenemos que lamentar es la asquerosa imitación de cantera que está poniéndose en las antiguas cocheras del castillo, donde han de exhibirse los carruajes históricos. ¿Cuándo se convencerán los arquitectos de lo odiosas que son las imitaciones? ¡Qué Ruskin se lo demande al arquitecto Segura!

Nuestro Museo de Arqueología es uno de los más ricos del mundo. Sus abundantes colecciones de monolitos, cerámica, jade, oro, etc. jamás han sido exhibidas en la forma que lo merecen y por consiguiente no han contribuido en la forma debida al fomento de la fantástica fuente de riqueza que es el turismo. Por otra parte, las autoridades superiores de regímenes anteriores no parecen haberse dado cuenta de la misión de un museo, que no debe ser solamente sitio de exhibición sino

también lugar de estudio. Así lo han comprendido sin duda el Secretario Torres Bodet y el Presidente Avila Camacho al acordar que se comience a la mayor brevedad la construcción del nuevo Museo Nacional de Antropología, en el sitio que hoy ocupa el cuartel que mira al Sur frente a la plaza de la Ciudadela. Este edificio ha de ser construído expresamente para museo con sus salas de exhibición, oficinas para investigadores, salones para clasificación de cerámica, escuela de Antropología, fotografía, bodegas para el almacenamiento de las piezas que no están en exhibición, etc. El proyecto respectivo - así nos lo han asegurado - será habierto a concurso y es seguro que las bases de ese concurso serán equitativas, porque está de por medio el arquitecto Ignacio Marquina, Director Interino del Instituto de Antropología, a quien ya le han dado algunos dolores de cabeza otros concursos de Arquitectura.

Las dos noticias anteriores relativas a los museos de Antropología y de Historia, ponen de relieve la comprensión que para estas manifestaciones de alta cultura tiene el Secretario Torres Bodet, y hacen esperar que muy pronto le llegará su turno a la abandonada Academia de San Carlos de la que dijimos el 21 de junio último: "Apenas es creíble que funcionarios tan cultos como los licenciados Octavio Véjar Vázquez y Benito Coquet, tengan esa riqueza pictórica del arte universal en el descuido y suciedad en que se encuentra: pisos de madera que no han sido encerados quizás desde la época de Carlos III; puertas cerradas con un alambre entre dos armellas porque no hay ni para comprar un candado; paredes delor de caldo de frijol descascaradas por los agujeros que han dejado las alcayatas; guardianes andrajosos, sin corbata

y con restos de uniformes sin botones y con remiendos, que debe haberlos mandado hacer don Justo Sierra; pinturas de gran valor destruyéndose por falta de restauración; centenares de ellas sin etiqueta alguna que indique el nombre o la escuela del artista; cuadros de escuela mexicana al lado de otros de escuela flamenca o florentina; en fin, una vergüenza nacional."

La Sociedad de Arquitectos Mexicanos está conmemorando el vigésimo quinto aniversario de su fundación. En consecuencia, sin ningún género de duda, aunque sólo fuese por su antigüedad, es una de las agrupaciones profesionales dignas de respeto que existen en el país. Pero hay algo más que no ha advertido la mayoría de los habitantes de la Metrópoli: la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, dentro de una labor modesta y silenciosa, siempre ha estado alerta a todo lo que afecta al aspecto arquitectónico de la urbe, haciendo campaña desinteresada porque se respeten nuestros valores arquitectónicos, procurando evitar los desacatos artísticos, difundiendo el conocimiento de lo que es la arquitectura, previniendo a los incautos contra los charlatanes y constantemente atenta a los últimos mensajes estéticos del mundo. A ella se debe en mucha parte que esta ciudad pueda ~~xxxxxxxx~~ contarse entre las que tienen sello de Metrópolis mundiales.

Para celebrar sus bodas de plata ha organizado una serie interesante de actos culturales y sociales (exposiciones, conferencias, etc.) que tienden a mostrar cómo ha estos veinticinco años de vida activa.

Ya comentaremos aquí algunas de esas funciones. "Nuestra Ciudad" presenta, con motivo de estos acontecimientos, sus parabienes a la benemérita corporación.

Don Arnulfo Flores Nieto vendió en \$ 375,000.00 la casa No. 31 de las calles de Abraham González.- Don Vicente Sánchez compró en \$ 300,000.00 a doña María de Jesús del Hoyo de Espinosa la casa No. 7 de las calles del Licenciado Verdad con 776 metros.- Doña María Olmedo de Urquiaga vendió en \$ 85,000.00 al señor Frank F. Anderson la casa números 245 y 247 de las calles de Soto con 213 metros.- Don Trinidad Cruz Portugal compró en \$ 48,000.00 a don Mariano Quiroz la casa número 224 de la avenida Coyoacán con 145 metros.- Don Cipriano Cervantes Amaya vendió en \$ 38,000.00 a doña María Godines Altamirano la casa número 117 de las calles de Bahía de Santa Bárbara con 360 metros.- Don Rafael Oliveros Delgado compró en \$ 21,167.00 a doña Margarita Coronó de Quiroz la casa número 1 de la calle de Franklin en la Colonia San Alvaro con 1004 metros.- Don Antonio Moreno y Ovando vendió en \$ 15,000.00 a doña Ana María Cabrera de San Román la casa número 44 de Sor Juana Inés de la Cruz con 417 metros.- Doña Natalia de la Vega de Hess compró en \$ 15,000.00 a don Miguel D. Martínez Rendón la casa número 63 de las calles de Nayarit con 160 metros.